

En el macizo Central del Gran Atlas

Excursión efectuada por Adely Pérez, Germanchu Diez y Germán Diez Basaldúa, por el Alto Atlas de Marrakech, durante los días 12 al 18 de Septiembre de 1950.

(Parte de Montaña facilitado por el Bilbao Alpino Club)

De Casablanca salimos en el tren de las diez de la noche del día 11, llegando a Marrakech (242 kms.) a las seis de la mañana. Aquí estuvimos todo el día visitando la ciudad. Al día siguiente, 13, a las ocho de la mañana tomamos el «car» de Asni (47 kilómetros) llegando a este poblado a las 9,30. Aquí alquilamos un portador con su borrico para llevarnos las pesadas mochilas.

Por un buen camino que atraviesa el extenso poblado de Asni (1.150 mts s/n del mar) remontamos el río Ait Mizane y nos adentramos suavemente en la montaña.



Desde la unión de las dos aristas del Hadh. La parte N.E. del «Plan de Aremd».

(Fot. D. de Basaldúa)

Llevaríamos recorridos unos 6 kms. cuando nos vimos obligados a despedir al portador y su borrico pues el camino había sido, hacía unos días, destrozado por una imponente crecida del río a consecuencia de una fu-

riosa tempestad desencadenada sobre los altos picos.

De aquí en adelante no había más camino que el lecho del río. El borrico apenas hubiera podido seguir adelante; hubiéramos necesitado un buen mulo.

Cargados, los tres, con las mochilas proseguimos la marcha. El lecho del río era bastante ancho y la corriente zigzagaba continuamente de un lado a otro por un canal de 1 a 3 mts. de anchura, con un agua sucia, revuelta aún, y con una corriente bastante fuerte. Las laderas de las montañas de ambos lados descendían lo bastante abruptas para no permitirnos salir del lecho del río y, a veces, se cerraban en verdaderos «cañones».

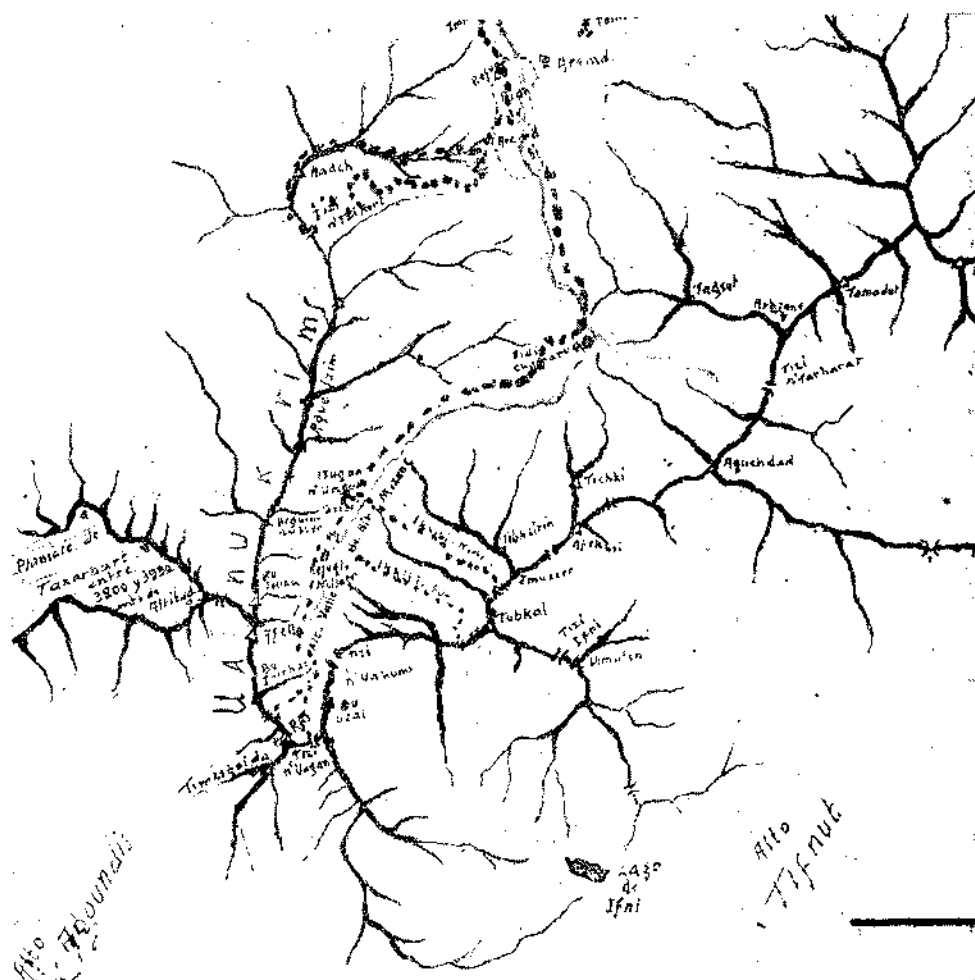
Nuestro progreso era lento, más de treinta veces tuvimos que descalzarnos para vadear la corriente cuando era demasiado ancha para hacerlo de un salto. Fuimos dejando atrás pequeños poblados, curiosos por el modo en que habían sido construídas sus viviendas; engarzadas, colgadas casi de abruptos espolones rocosos.

A las tres de la tarde llegamos a Imilil el primero de un grupo de poblados que forman el llamado Ait Suka. De Asni aquí hay unos 16 kms. y aún faltan 2 kms. hasta el «Refugio de Aremd». En Imilil dejamos el río a nuestra izquierda y ahora ascendemos sobre una fuerte pendiente por un dédalo de caminejos que unen todos estos poblados. Guiados por un mori-

to, atravesamos un bosquecillo de nogales y, siempre tomando altura, cogimos un buen camino que en bello y franco trazado sobre roca viva pronto nos coloca a más de 100 mts. a pico, sobre el río. Antes de llegar a Aremd (el más al sur de los poblados) se halla el «Refugio de Aremd», propiedad del Sindicato de Iniciativa y Turismo de Marrakech. Poco antes de alcanzar el «Refugio»,

corto recorrido descienden vertiginosos de las elevadas montañas que le circundan. De S. a N. le atraviesa en pronunciadas curvas, la corriente del Ait Mizane. Los franceses le han dado a todo este trozo el nombre de «Plan de Aremd».

El «Refugio» se halla a (1.940 mts. s/n del mar) en la parte N.O. de este vallecito, y el poblado al N.E., al otro lado del río y algo



el camino desemboca en una llanura alargada de más de 1 km., y unos 500 mts. en su máxima anchura; es como un pequeño valle de fondo casi plano desprovisto por completo de vegetación. Todo es una extensión de piedra menuda, acumulada allí por los aluviones de varios arroyos-pedrizas que en

más elevado, sobre la ladera de un espolón que desciende del Yebel Tagsut (3.580 mts.) Las casuchas de tierra y paja, superpuestas las unas a las otras, se hallan, en pintoresco conjunto, rodeadas de una buena extensión de tierra cultivada en bancales, limitados en su parte baja por el pedregal del «Plan».

Al poco de llegar al «Refugio» vino el guarda del mismo, un desarrapado habitante del poblado. Previo el pago de 150 francos por día y persona, nos posesionamos del mismo.

Este se halla en un avanzado estado de abandono; en su interior, compuesto de tres piezas, no había más que unas cuantas herrumbosas camas con sus correspondientes colchonetas de crin vegetal que exhalaban un apesoso olor a humedad. A nosotros el cansancio no nos permitía ponerlas reparo, pues aunque no habían sido más que 18 kms. los que habíamos andado, nos encontrábamos bastante fatigados, a causa de las pesadas mochilas.

Nos acostamos temprano porque mañana tenemos idea de subir al Yebel Hadch (3.134 mts.) que es el punto culminante de la montaña que domina al Plan por el O. y si descendemos pronto, proseguir hacia el «Refugio Neltner», al pie del Yebel Tubkal (4.165 metros).

DIA 14

HADCH (3.134 mts.)

El Yebel Adch se halla al S.O. del «Refugio». De las dos aristas que descienden hacia este lado, una termina hacia el centro del Plan y la otra por detrás del «Refugio» desciende sobre el Imlíf, hacia el Norte. Nosotros nos dirigimos hacia la primera por un sendero que pasa junto al «azib» (refugio o cabaña de pastor) que hay a unos 500 mts. al sur del «Refugio», al pie mismo de la arista. El sendero toma rápidamente altura y, contorneando la arista, se dirige hacia el suroeste adentrándose en una agreste cañada en dirección al alto collado (Tizi n'Tzikert 2.945 mts.) que separa el Hadch del conjunto del Yebel Azelhim (3.770 mts.) Por parecernos mejor, dejamos este sendero y seguimos por la arista. Más de dos horas de dura brega nos cuesta alcanzar el picacho más alto que se ve desde el «Refugio» y que es la conjunción de las dos aristas antes mencionadas.

Desde este picacho aún no se ve la cumbre, sino una larga cresta con toda una serie de resaltos y brechas, que a medida que los vamos escalando van aumentando en dificultad, culminando ésta en el paso de una pro-

funda entalladura con sendos precipicios a ambos lados. Es el paso más delicado de toda esta larguísima cresta. Vencido este paso y un buen trozo bastante inclinado que hay a continuación, enseguida alcanzamos la cumbre. Más de cinco horas hace que hemos salido del «Refugio». Ha sido una ascensión muy dura, especialmente en su última hora una escalada continua, durante la que varias veces llegamos a sitios en los que parecía que no podríamos seguir adelante, pero siempre logramos encontrar salida por un lado u otro de la arista; por eso nuestro avance fué lentísimo en este último trozo.

A pesar de no tener más que 3.134 mts., la vista desde esta cumbre es de las más espléndidas de todo el Alto Atlas, pues domina de lleno todo el conjunto desde el Timesguida de Uanukrim (4.087 mts.) y Tubkal (4.165 mts.) al Sur, toda la serie de elevados picos que desde este último van en dirección N.E. hasta culminar en el Yebel Arhemer (3.893 mts.), abarcando más de 15 cumbres que se elevan por encima de los 3.800 mts. Al norte del Arhemer se dibuja perfecta la comba del collado de Tachdir (3.200 mts.) que le separa del Yebel Angur (3.614 mts.) y a continuación de este se destaca el Yebel Okaimden (3.266 mts.), que con sus formas redondeadas y suaves, hacen de él el único campo de deportes de nieve del Alto Atlas, pero el mejor de todo el Norte de Africa.

El Hadch es el último eslabón de la cadena del Uanukrim que sigue de mayor a menor altura la dirección Sur-Norte. Comienza en el extremo Sur con el Timesguida (4.087), siguen el Ras (4.083), el Akrud bu Imrhaz (4.030), el Afella (4.043), el Augdal bu Tiuna (4.040), el Biguinnussen (4.002), el Azelhim (3.770) y termina con el Hadch. Este se separa del Azelhim por el collado de Tizin Tzikert (2.945 mts.) Descendemos hacia este collado con facilidad por una larga y rocosa arista. Llegados al collado bajamos por su vertiente Este, siguiendo un fino sendero en su mayor parte borrado por la última borrasca. Fué un descenso penosísimo, pues casi todo él lo efectuamos sobre movedizas pendientes de piedra suelta. Llegamos al «Refugio» a las 5 de la tarde completamente agotados. Tuvimos que desistir de seguir hacia el «Refugio Neltner».

Hoy nos levantamos tarde, aún nos dura el cansancio de ayer. Hasta pasadas las nueve no dejamos el «Refugio». Atravesamos el «Plan» en toda su largura, río Ait Mizane arriba, siguiendo un buen sendero que se alza un poco sobre las laderas del Yebel Tagsut, dejando el Ait Mizane a la derecha y, siempre paralelo a él, le seguimos durante cerca de dos horas hasta la confluencia por la izquierda del arroyo que desciende del collado de Tarharat (3.465 mts.) Exactamente en el vértice de los dos arroyos se halla el «morabito» (pequeño santuario musulmán) de Sidi Chamaruch, veneradísimo por los indígenas de muchos kilómetros a la redonda. Este lugar se halla a unos 2.250 mts. s/n del mar. Aquí el sendero, siempre bien marcado, atraviesa el río y sigue sobre las vertientes del Azelhím y en fuertes curvas toma rápidamente altura.

A la hora aproximadamente de haber salido de Sidi Chamaruch alcanzamos la parte inferior del llamado Alto Valle del Ait Mizane, encallejonado por los formidables murallones del Tubkal y del Uanukrim, cerrado al Sur por la unión de estos sobre la extremidad Norte del Bu Uzal (3.860 mts.) con los collados de Tizi n'Uanums (3.664 mts.) hacia el Tubkal y el Tizi n'Uagan (3.750 mts.) hacia el Uanukrim. A las dos horas y media de dejar el «morabito» llegamos a los «azibs» de Isugan n'Uaguns, que se hallan desiertos, pues los pastores que pasan aquí el verano han descendido hacia sus poblados, como todos los años, en cuanto caen las primeras nieves. La altura a que están estos «azibs», es a algo más de los 3.000 mts. y aquí apenas llueve; si cae algo es granizo.

El «Refugio Neltner» o del Tubkal, se eleva a 3.200 mts., a unos veinte minutos de camino de los «azibs». No vamos a él porque sabemos que está cerrado, la llave la teníamos que haber pedido en el poblado de Imlil. Este «Refugio» pertenece a la «Sección del Alto Atlas» del «Club Alpino Francés». Desde un principio ya nos hicimos la idea de no pernoctar en él, sino en una pequeña cueva de estos «azibs» que yo ya conocía cuando pasé por aquí el año 1947. Los «azibs» se componen de unos cuantos rediles y varias pequeñas chozas de piedra y tierra, pero todas se hallan anegadas, y algunas hundidas por la furia de la pasada tormenta. La pequeña gruta es lo único en condiciones y la adoptamos como lugar de «bivac».

El clima ha sufrido un brusco cambio, el aire del «Plan» era casi sofocante y el de aquí es sutil

Tarharat
Morabito de Sidi Chamaruch
Alto Valle del Ait Mizane
Bu Uzal
Tizi n'Uanums
Tizi n'Uagan
Uanukrim
Azelhím
Isugan n'Uaguns
Refugio Neltner
Tubkal



(Fot. D. de Basaldúa)

y frío, haciendo que se apetezca la ropa. Hasta ahora el tiempo ha estado soleado, aparte algunas nubecillas blancas sobre las altas crestas, pero a media tarde se levanta un fuerte viento Sur que va cubriendo, de amenazadoras nubes, el cielo; el frío va en aumento y para antes de las primeras sombras de la noche comienza a caer una fina y helada lluvia que pronto se transforma en una fuerte granizada. Afortunadamente dura poco y en toda la noche no volvió a caer más. La noche la pasamos bastante confortablemente, aunque no nos sobró nada de la ropa que teníamos.

DIA 16

RAS DE UANUKRIN (4.083 mts.)

Amaneció con un aspecto feísimo y con visos de tormenta. Hacia las ocho de la mañana comenzó a despejar un poco hacia el Sur, y como parecía que se mantenía la bonanza, decidí salir a ver si podía llegar al Ras de Uanukrin (4.083 metros).

Adely y Germanchu se quedaron en la gruta, pues acusaban, aún, el cansancio del Adch, especialmente Adely no podía moverse de «agujetas» en las piernas.

Salí a las nueve; a los veinte minutos pasaba junto al «Refugio»; seguí por el sendero hasta el nacimiento del Ait Mizane al pie del Tizi n'Uanums. Dejé este collado a mi izquierda y continué por todo el fondo del valle, siempre ascendiendo, y a las 10,45 me hallaba en el collado de Tizi n'Uagan (3.750 mts.) Antes de llegar a él ya había pisado las primeras manchas de nieve. Sobre el collado la velocidad del viento había aumentado, pero su temperatura era más suave.

De este collado no tengo más que seguir una cresta que en dirección O. se dirige hacia la cumbre del Ras. Durante el primer trozo hay que agarrarse un poco con las manos para no contornear demasiado algunos resaltes sobre la arista. Pronto el terreno se hace fácil y llego a la más baja de las dos puntas de que se compone la cumbre. De aquí se ve, por encima del Yebel Bu Uzal, un trozo del Lago de Ifni. Cinco minutos más y alcanzo el mojón de la cumbre del Ras de Uanukrin (4.083 metros).

El tiempo que se va mostrando clemente, ha ido poco a poco despejándose y, sobre todo, por el Oeste y el Norte.

Sobre el Oeste se destaca el compacto macizo del Tazarhart (3.980 mts.) con sus fantásticos murallones de cerca de 1.000 mts. a pico. Hacia el Norte se enfila toda la cadena del Uanukrin y el Alto Valle del Ait Mizan hasta Sidi Chamaruch.

Una confusa masa de picachos viene desde el Anlrhemer, al Este, hasta el Tubkal y, este último, casi al alcance de la mano, cubre con su enorme masa un buen trozo de horizonte y, sobre el Sudeste ya, como una estribación del Tubkal se destacan las curiosas formas del romo Uimlilen (3.876 mts.) con sus lomos amarillos estriados en negro. Entre este último y el Bu Uzal se forma la cañada en cuyo fondo se halla el Lago Ifni.

La vista hacia el S.O. y S. se pierde, bajo el negro manto de las nubes, en las difusas formas de unas lejanas montañas; posiblemente la cadena del Ante-Atlas.

A menos de mil metros en línea recta, al S.O., se eleva la fea mole del Timesguida (4.086 mts.), segunda cumbre del Atlas, entre esta y el Yebel Furzarhar (3.500 mts.) (estribación sur del Tazarhar) se adivina más que se vé, el enorme barranco que desciende hacia la extensa comarca del Agundis.

Permanezco en la cumbre cerca de media hora. Tiro unas cuantas fotos en panorámica aprovechando los momentos en que las nubes no me hacen demasiadas sombras.

El descenso lo hago hacia el N. en dirección al collado del Akrib bu Imrbaz. Sigo una raída arista cubierta a trozos por placas de nieve endurecida, que desciendo con bastante precaución. En 30 minutos alcanzo el collado (3.800 mts.) En él se yerguen dos afilados mogotes rocosos; al más alto los franceses le llaman Doigt (dedo). Del collado, por una inclinadísima pendiente de piedra suelta, desciendo hasta un rellano herboso donde nace un arroyuelo, que por una estrecha garganta se precipita hacia el Ait Mizan. Siguiendo un accidentadísimo curso alcanzo el camino que he traído esta mañana, a unos 300 metros de desnivel del Tizi n'Uagan. Pronto alcanzo el Ait Mizan, después el «Refugio» y llego a los «azibs» a las dos de la tarde. A media tarde empeora el tiempo y, como ayer, comienza la carrera de negras nubes hacia el Norte. Pronto suena el primer trueno, pero muy al norte de

(Continúa en la página 55)